

Litoral de La Janda (Cádiz)

Proyecto de introducción del Ibis Eremita

EL RESCATE DE UN PÁJARO DIVINO

PABLO JOSÉ CONEJO PÉREZ. Texto y fotos.



Fue un pájaro adorado como una divinidad por los faraones del antiguo Egipto. Y estuvo en el Arca de Noé como símbolo de la fertilidad. Es el Ibis Eremita, un ave desgarrada como ella sola, negra como un tizón y roja como un coral a lo largo de su pico interminable. Es una especie en

peligro crítico de extinción que desapareció de Europa hace 400 años y de la que apenas queda un centenar de parejas en todo el mundo. Es el ave que da nombre al Proyecto Eremita, una iniciativa de la Junta de Andalucía y del Zoobotánico de Jerez para la introducción de esta especie en el Litoral de la Janda.

Aunque pueda resultar estrafalario en el suelo, el Ibis Eremita es majestuoso en el vuelo.

Una mañana de noviembre soplaba inclemente el viento de levante, silbando en los peñascales y lamiendo las praderas sobre las que pasta la vaca retinta. El escenario era el campo de adiestramiento de la Armada en la sierra del Retín, a un paso de los acantilados que se asoman al mar en el parque natural de la Breña y Marismas de Barbate. Dos científicos, varios cuidadores, un gerente de desarrollo local y un periodista, aguardaban pacientemente a que amainara el viento para la suelta de varios ejemplares de Ibis Eremita. Los pájaros reculaban en el aviario, remisos a abandonar la jaula donde fueron criados en cautividad por sus padres humanos adoptivos.

El director del Proyecto Eremita, José Manuel López Vázquez, da la orden de suspender la suelta hasta que mejoren las condiciones meteorológicas. Porque justamente de eso se trata, de depurar la técnica de puesta en libertad más adecuada que permita establecer con éxito unas poblaciones sedentarias y autosuficientes de Ibis Eremita. Por lo pronto, en la primavera de 2008, una pareja de Ibis anidó en los acantilados de

Barbate y puso en el aire al primer ejemplar nacido en condiciones de libertad plena. El éxito no había hecho más que empezar.

Sin duda, el Proyecto Eremita es una iniciativa de esperanza. Y una clara lección de desarrollo rural sostenible en una comarca, La Janda, donde los recursos naturales constituyen la esencia de su patrimonio. No en vano, el Grupo de Desarrollo Local está implicado hasta el tuétano con la iniciativa de introducir el Ibis en su propia casa. Y no en balde está mirando al futuro el responsable de una acción de turismo ornitológico en Vejer de la Frontera, Enrique Ysasi, quien encarga al periodista que no se olvide de dar "un beso en la frente a los responsables del Proyecto Eremita, por su oportunidad, por su ahínco y por su alianza con la vida silvestre".

Soñar con maestría

El Proyecto Eremita nace con la voz de alarma de los expertos internacionales en conservación de las especies. En 1990, la situación del Ibis era crítica. Tan sólo quedaban 250 ejemplares

Tesoros en el aire

Sobrevolando los acantilados de Barbate, el Ibis Eremita nos contempla con cara de bruja. En sus alas de azabache se intuye una mínima parte de su enigmático pasado, de su presencia en los jeroglíficos, de su simbología en el Arca de Noé, de su fiabilidad migratoria, camino del sur, para guiar a los peregrinos que se dirigían a la Meca. Es el pájaro más exclusivo de cuantos recaían actualmente en la Península Ibérica. Y es el único que no está en Doñana, sino en La Janda.

A nadie se le escapan las posibilidades que ofrece este pájaro como reclamo para el turismo ornitológico. En el Litoral de La Janda se dan cita 200 especies de aves con carácter regular, a las que hay que añadir otras muchas que acuden de forma esporádica. La proximidad del estrecho de Gibraltar hace que esta comarca sea paso obligado para las aves migratorias que se dirigen a sus lugares de cría o de invernada. Pero muy cerca está Doñana, en dura competencia.

El empresario hotelero Enrique Ysasi está montando un Centro de Promoción de Turismo Sostenible. Y tiene muy claro el porvenir, sin necesidad de mirar la bola de cristal. "Es importante que el Ibis Eremita no esté en Doñana. Porque el turista ornitológico va antes a Doñana que a La Janda. Y ahora, con el Ibis, puede venir antes a La Janda que a Doñana. Eso es lo que nos diferencia...". No puede estar más claro.

res en Agadir (Marruecos), tras la extinción en 1989 de una pequeña colonia instalada en Turquía. Había que intervenir. Y hacerlo pronto. Pero hubo que esperar hasta el año 2003, cuando el grupo internacional de expertos, reunido en Innsbruck, reconoció la idoneidad del suroeste español como una de las zonas más adecuadas para el desarrollo de esta especie en libertad.

La esperanza nace de las facilidades que ofrece el Ibis Eremita para su cría en cautividad. Lo vienen haciendo con eficacia los austriacos y los británicos y los holandeses, en la doble modalidad de cría con padres humanos adoptivos o con padres naturales. Y aún no está clara la opción más aconsejable para la metodología de suelta. En España lo hacen los expertos del Zoobotánico de Jerez, con el veterinario Miguel Ángel Quevedo a la cabeza. "Sabemos cómo reproducir, cómo cuidar, cómo alimentar... Pero no sabemos lo suficiente sobre cómo

mo soltar las aves para garantizar su plena adaptación a la vida salvaje", matiza Quevedo.

Y en ello está el director del Proyecto Eremita, José Manuel López, con su telescopio al hombro. Allí, en la sierra del Retín, se han hecho ya las suficientes sueltas y vuelos y descartes como para extraer unas conclusiones fiables que permitan la adaptación de esta especie a la vida salvaje. En ello está también el asesor científico del proyecto, Eduardo Aguilera, quien se ocupa de hacer un estudio comparado sobre la ecología que permitió la supervivencia del Ibis en Marruecos y las condiciones ambientales de La Janda como hábitat para el salvamento de esta especie. Y en el mismo empeño actúa con todas sus fuerzas el cabrero de Barbate Salvador Domínguez, encargado de los aviarios del Retín y padre adoptivo de los ejemplares que esperan su vuelo en libertad. Un silbido de Salvador es una orden terminante para el Ibis...

En España se trabaja para conseguir una población estable y sedentaria de Ibis Eremita en libertad. Pero en Austria se hila aún más fino, teniendo en cuenta el inevitable ciclo migratorio de las aves. Es el más difícil todavía. Allí, un padre humano adoptivo, a bordo de un avión ultraligero, guía a los pájaros a través de los Alpes para enseñarles el camino a seguir. Una decena de Ibis Eremita cruza las nubes alrededor del aparato, sin perder de vista a su único padre conocido, el científico Johannes Fritz. Ellos harán solos el camino de vuelta.

Bienvenido a casa

Alfonso Ruiz, de la asociación de cazadores de Zahara de los Atunes, está preocupado porque el Ibis Eremita "es un pájaro torpe". Y apoya su inquietud en la mera observación de lo que está pasando: "Aquí se han soltado un montón... Y al que no lo mata un tendido eléctrico, se lo come un búho real, o se ahoga. Siempre les ocurre algo". Su compañero Andrés Morillo es más optimista. Y dice que hay que dar tiempo al animal para que se habitúe, para que aprenda a sobrevivir por sí solo. Los dos son conscientes de su fragilidad. Y están concienciados de que hay que colaborar para que esta especie se que-



Detalle de la imagen de un Ibis Eremita en los jeroglíficos del antiguo Egipto.



El Ibis Eremita se perfila sobre el mar en La Janda.

de en casa. Por eso, Alfonso y Andrés tienen bien aprendida la lección. Primero, que ningún cazador dispare al pájaro. Segundo, que avise inmediatamente a Salvador el primero que lo vea fuera de su entorno de que-
rencia: “¡Quillo...!, que aquí está uno de tus pájaros”. Y así sucesivamente.

Pero este nivel de concienciación no ha caído del cielo. Es fruto de una campaña realizada por el Grupo de Desarrollo Rural del Litoral de la Janda,

con un proyecto LEADER que se desarrolló entre 2003 y 2007 como una pieza esencial para informar y concienciar a las poblaciones del territorio sobre la presencia de una de las aves más amenazadas del planeta. Una subvención de 36.000 euros procedentes del fondo europeo dio para mucho. Había que llegar con imágenes. Y se actuó con un despliegue muy eficaz de material multimedia. Había que llegar con una mascota. Y

La adaptación del Ibis Eremita a la vida salvaje es una pieza esencial para el desarrollo del turismo ornitológico en la comarca gaditana de La Janda

se encargó la confección de un remedo de Ibis Eremita a la modista Pepi Mayo, especializada en los disfraces del carnaval de Cádiz. Había que llegar con un hinno. Y se compuso una canción entrañable para dar la bienvenida al recién llegado, “Vuela, Peluki”, cantada por los colegiales en karaoke, con un final rapero... Había que llegar con mimetismo. Y se repartieron miles de caretas con la cabeza inconfundible del pájaro sagrado.

Todo esto lo encargó con presteza el Grupo de Desarrollo Rural. Y lo realizó con eficacia la empresa ANDARIEGOS, de Vejer de la Frontera, actuando con diferentes piezas divulgativas sobre los colegios del territorio, sobre los colectivos de cazadores, de agricultores, de expositores en ferias agropecuarias, etc. Juan Pedro Jiménez fue el animador más activo de la campaña, el que introducía un vídeo para asociar peligro con protección, el que se enfundaba el traje de la mascota para que los escolares le dieran hospitalidad, el que sobreactuaba para familiarizar a los niños con el Ibis Eremita, diciéndoles que es negro, con un pico rojo en forma de sable, un poco calvo y con un penacho que parece una peluca. De ahí el nombre de la mascota, “Peluki”.

Carlos Romero Valiente es el gerente del Grupo de Desarrollo Rural del Litoral de la Janda. Es un hombre activo, seriamente comprometido con el patrimonio natural del territorio, con las campiñas, los bosques, las estepas, los ríos, las dehesas, los acantilados, las marismas... Y sobre todo con sus gentes. Con los yacimientos de empleo sostenible que han surgido y deben surgir mediante la puesta en valor de los recursos medioambientales de la comarca. Por eso no da una puntada sin hilo a la hora de reivindicar la exclusividad de la zona elegida para el desarrollo en libertad del Ibis Eremita: “Lo hemos ligado a la calidad ambiental, a la conservación del patrimonio y a una estrategia de oportunidades turísticas. El que quiera ver el Ibis, tendrá que venir a La Janda. Y de paso, le enseñaremos todo lo demás...”.

Dos años después de la campaña de sensibilización, a instancias del reportero, la directora del colegio Nuestra Señora de la Oliva entra improvisadamente en una clase y pregunta a los niños si se acuerdan de “Peluki”. “¡Síííí...!”, responden excitados los colegiales, “el pájaro en peligro de extinción”, añaden, mientras baten las manos como alas, remedando el vuelo majestuoso del Ibis Eremita.

Sin duda, la comarca gaditana de La Janda tiene el viento a favor. Todo sopla en la dirección adecuada para que el pájaro de Noé y de los faraones se perfila sobre el añil del mar en su tránsito hacia la vida silvestre. 🌿

■ LEADER+ Litoral de La Janda
Tel: 956 447 000
Adrjandalitoral@jandalitoral.org
www.jandalitoral.org

Hermit Project

The “Hermit Project” was born out of the alarm raised by international experts about the Hermit Ibis, one of the planet’s most threatened birds, which is in critical danger of extinction. It involves research to find the most effective means of releasing individuals raised in captivity in order to create a sedentary, stable and self-sufficient population in the wild. The La Janda Coast Rural Development Group is supporting this objective by helping out with an awareness-raising campaign about the Hermit Ibis in the area, which is aimed at school children, hunters and farmers.